

MI ENSEÑANZA HA SIDO OCULTADA, PORQUE TODA LA ENSEÑANZA QUE EL HOMBRE TIENE HOY NO ES MI ENSEÑANZA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 26 de enero de 1997  
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**MI ENSEÑANZA HA SIDO OCULTADA, PORQUE TODA LA ENSEÑANZA QUE EL HOMBRE TIENE HOY, TODA LA INTERPRETACIÓN, TODA LA CREENCIA QUE POSEE, NO ES MI ENSEÑANZA. YO DIGO QUE MI ENSEÑANZA ES: "ÁMATE A TI, PERO RECONOCE PRIMERO QUE ERES EL HIJO DEL AMOR Y ÁMATE; Y RECONOCE LUEGO QUE TODO ES TU HERMANO Y ÁMALO COMO HERMANO, AMA Y SERÁS AMADO". ESA ES MI ENSEÑANZA.**

[19970126] Mi paz esté en vosotros y mi amor también. Amados míos, Yo os te bendigo, os te saludo con este mismo afán, con este mismo deseo a través de vuestra alma derramar mi bendición y mi paz, mi armonía, mi luz. Amados y queridos hermanos míos, os te digo que sigo a vuestro lado, porque es necesario que Yo continúe contigo, es necesario que Yo siga hablándote a través de la mente, ahí en tu alma, ahí en vuestra conciencia misma; es necesario que Yo continúe contigo porque mi tarea no ha terminado, no. Yo daré por terminada mi labor, cuando vosotros seas como Yo, cuando vosotros levantes tus pasos de este mundo, de este mundo equivocado que habéis construido vosotros a través de tus deseos. Cuando mi amada humanidad sea sumisa ante la ley sagrada y se logren convertir en la ley divina, mi tarea estará culminada.

Pero desde aquellos milenios de años hasta este, hasta este tiempo en el que hoy continúo con vosotros, no he terminado, no. Ya os te digo, cuándo estará terminada mi labor, ya os te digo cuándo me levantaré, cuando vosotros te levantes conmigo, cuando seas convertido como Yo mismo, cuando te conviertas en un mundo nuevo, en un mundo eterno, porque es así que debe convertirse cada uno de mi amada humanidad, en ese mundo. Porque Yo te digo que este mundo tierra, que este universo donde vosotros te encuentras ya es eterno, porque es el destino, este es eterno, también vosotros lo eres. Pero hoy en vuestros tiempos, en vuestros siglos, en vuestros años, en lo que así os les he encontrado, vosotros en tiempos de hace tiempo habéis construido un mundo, pero un mundo equivocado, así ha vivido mi amada y bendita humanidad porque cambiaron el rumbo de su pensar, el rumbo de su inteligencia, así su inteligencia la transformaron en el lado opuesto de la vida eterna. Y así habéis manchado, habéis opacado tu luz misma.

He aquí, mis bien amados, que debes comenzar de nuevo a reconstruir tu mundo etéreo, tu mundo sagrado, en donde debéis ser como el gran arquitecto remodelando su casa, cimentando bien su morada para vivir. Así también cada uno de vosotros, cada uno de mi amada y bendita humanidad tendrá que hacer en sí mismo la eternidad. Porque sois vosotros los que debes transformarte nuevamente en esa eternidad, sois vosotros los que debéis apagar todo lo adverso de tu mentecita y cambiar el disco de tu conciencia para ser lo que siempre habéis sido, porque vosotros no eres de este mundo, te quiero decir de este mundo, del mundo equivocado en el que hoy Yo te encuentro, no, mis bien amados.

Vosotros habéis salido de esa emanación sublime, de esa emanación sagrada y divina, eres del pensar sagrado, eres el hijo del amor, eres el hijo de la paz, eres el hijo de la verdad, eres el hijo de la concordia, eres el hijo de la misericordia, eres el hijo de la igualdad, eres el hijo de la justicia, sí, de

ahí habéis venido de la mansión de mi Dios Padre, que es el tuyo también. ¿Pero dónde estás?, ¿pero qué habéis hecho contigo mismo?, ¿en dónde habéis estado cambiado? Todo está en tu mente, todo está en tu acción, todo está en tu deseo, tu deseo es el que marca el paso de tu morada, tu deseo es el que marca y el que cimenta la casa de tu espíritu, tus acciones son las que realiza el edificio o la cueva o la tumba, sí, pueblito bien amado.

**He aquí, comprende, aquí asimila en lo más profundo de tu mete y de tu alma, busca la luz, compréndete como la luz, porque la luz del alma es la sabiduría es la inteligencia, hazte a ella, conviértete en ella o solo debéis pensar que vos mismo eres ella misma, solo que está cambiada tu mente, tu acción. Si solo basta que cambies de acciones, si solo basta que cambies de deseos y entonces serás lo que vosotros queréis ser. Como hoy están donde vosotros habéis querido estar, porque tu deseo te mueve de lugar, tus anhelos te mueven de sitio, porque Yo os digo, que hoy estáis aquí porque son tus deseos que te han traído hasta aquí, hoy estás en este cuerpo porque son tus deseos los que te han traído a él, hoy estás en este pueblo, en este lugar porque así tu mente, así tu deseo te ha enviado hasta aquí, te ha transportado hasta este lugar. Y así como estáis aquí, ayer estuvisteis en otras partes, en otros lados. Quiero decirte, hoy en esta vida encarnada en la que hoy te encuentras estáis aquí, pero si pudieras observar tu pasado, otras existencias podrías mirarte y saber de dónde vienes, en qué pueblos, en qué lugares vivisteis en el tiempo, vivisteis antes que hoy. Pero son tus deseos lo que te proyectan a los lugares donde así queréis vivir tu vida y hacer y cometer tus acciones. Y así he venido siguiendo tus pasos de vida en vida, de cuerpo en cuerpo. Y así te he mirado realizar tus actos buenos o malos.**

Pero no tan solo es a vosotros a quienes he mirado, sino a toda mi amada humanidad, porque Yo Soy en vosotros y Soy sobre todas las cosas, Soy en ti, y así como Soy en ti, Soy en cada hermano que late, en cada hermano que viene, en cada hermano que vive y que busca saciar sus deseos en todo lugar, en cada sitio donde quiere vivir. Y así cada uno de vosotros le seguirá en sus buenas acciones y también en sus malas acciones, así he vivido contigo, así he estado a vuestro lado, ha sido un constante perseguir porque vosotros te habéis convertido en una forma caprichosa y solo le das vida a tus caprichos, a tus caprichos equivocados.

**Vuelve tu mirada hacia ti, restáurese, revive a través de la reflexión, a través de tu buen pensar edificarás tu morada nueva, la que habéis abandonado. Porque Yo te digo que mi Padre te dio una morada, una morada de luz, una morada eterna, imperecedera. Y vosotros realizaste una casa artificial, aunque sea etérea, te digo una casa fuera de la morada del Padre, porque Yo te digo que al cambiar de acción, cambias de lugar, porque el lugar santo, en el lugar santo vosotros no podéis cumplir con los deseos negativos, con los deseos de vuestras fechorías y en el momento que vosotros decidéis cometer un mal acto cambias de morada, porque es imposible permanecer ahí en la morada limpia, en la morada de luz, en la morada eterna. Pero así también cuando has vivido en una morada oscura por tus deseos y quieres retornar a la morada divina, a una casa de luz, entonces abandonas aquella y vuelves a la casa donde habéis encontrado la luz. Así es dentro de tu SER, dentro de tu mentecita así es. Pues esto que Yo te digo, está en ti mismo y eres vosotros.**

Ya sabéis, la morada de mi Padre rige y consiste porque la morada de mi Padre que vive en ti, está en el amor, el amor es una morada, la paz es una morada, la verdad es una morada. Por eso dije en aquellos tiempos, en aquellos dos mil años cuando estuve, cuando tomé carne como vosotros y dije: “En el reino de mi Padre muchas moradas hay”. Pero esas moradas, te digo que mi amada humanidad las busca fuera de sí, las buscas en el espacio, levanta su mirada hacia los cielos y busca las moradas y pensando que allá están las moradas esperando. Y Yo te digo, ya no penséis así vosotros, porque Yo te digo que el amor es una morada, la paz es una morada, la concordia, la igualdad, la armonía, sí, amados míos, éstas son las moradas. Y cuando vosotros habéis dominado, cuando vosotros te coinviertes en ellas, eres vosotros también moradas. Amados míos, el que posee el amor en su alma y se convierte en amor, se convierte en una morada para sí y para vuestros hermanos. Pero también te digo, el que posee el odio en su corazón hace su morada, esa es su morada, pero es una morada oscura, es una casa oscura; el que vive en la venganza, también se refugia en esa morada oscura y tenebrosa donde están las asechanzas.

He aquí, esto es lo que tendrás que hacer y lo que tendrá que hacer mi amada y bendita humanidad. El que viva en la venganza salga de ella en su mente, destruya esa casa y se convierta en el perdón, en el gran amor y estará cambiando de morada porque esa es la morada. El que viva en el mundo de la mentira, de la vanidad, debe destruir esa vida en su conciencia, porque él es el que le da la vida, él es el creador de esa vida, debe destruir esa casa, y entonces volver a su casa verdadera a la que abandono un tiempo, volver a esa casa de la verdad y convertirse en la verdad y convertirse en esa morada. Y así, mis bien amados, estas son las moradas que viven en ti mismo y que es en ellas que debes convertirte, que debes retornar para que así vivas en esas moradas. Y así el que pueda caminar por esas moradas, pueda visitar esas casas, esas moradas, pero esto es cuando vosotros, tanto realizas el buen amor con tus hermanos, realizas la paz, realizas la bondad, realizas la verdad, la justicia, esto quiere decir que entras a esas moradas y sales y que en cualquier momento que lo decidas vuelves a unificar esas moradas y hacerlas una sola y edificar esa casa, volver a esa casa, a esa luz, a esa morada.

Esto es lo que tendrá que hacer mi amada y bendita humanidad, esta es mi enseñanza que Yo derramo en estos tiempos aquí y allí y no descansaré, porque estoy en otro milenio. Porque vengo henchido de ese amor, porque vengo a revelarte toda tu verdad, porque esa es tu verdad, vengo a enseñarte tu verdad, vengo hacerte consciente de ti mismo para que ya no busques que te salve, porque mi amada humanidad vive en esa confusión esperando ser salvos. Y Yo te digo que la salvación depende de ti mismo, depende ellos mismos, por eso te digo a ti, ya no busques que te salven, búscate salvarte a ti mismo porque esa es la mayor satisfacción que sentirás en el peldaño de la vida, que sentirás en la cumbre de la vida cuando estéis ahí. He aquí, que mi amada humanidad mal interpretó mi vida, mi venida y mis pasajes y mis mensajes que fueron convertidos, que el hombre los convirtió en capítulos y tergiversó mi enseñanza y la han mal interpretado y la han destrozado toda mi enseñanza.

Mi pueblito bien amado que me escuchas, en verdad te digo, que vengo a comenzar contigo ya que vosotros tienes el deseo de escucharme y de buscarme más allá de la palabra, ya que vosotros tienes el deseo de saber la verdad infinita. Pues Yo te digo, he ahí, ya no creas como vuestros hermanos, pero de ello que te digo, porque ellos buscan la salvación por medio de otro, por medio de Mí, y ciertamente Yo Soy el reino, Yo Soy la morada, Yo Soy la verdad, pero Yo como ese reino me declaro ante mi amada humanidad diciendo lo que deben de ser para convertirse como Yo Soy. Pero han mal interpretado mi verdad, han mal hecho mi sabiduría, mi enseñanza y han creído fuera de sí. Y también vosotros, también vosotros lo habéis hecho así, pero hoy te vengo a levantar, hoy vengo a levantarte porque vengo a darte la verdad y a declarártela y a enseñarte cómo es la salvación del hombre. Yo Soy el reino, pero te enseño a entrar al reino, a convertirte en el reino para que seas salvo y seas en el reino.

**Pero no Soy Yo quien te ha de tomar de la mano sin que vosotros lo deseéis y llevarte al reino, porque eres vosotros el causante de tu vida y eres vosotros quien debes resolver tu vida, pero a través de la verdad, si tú te conviertes en la verdad y aparatas la mentira de tu ser, eres la verdad y eres el reino, eres la morada y ya eres en la mansión de mi Padre. Pero vosotros convertido en la mentira sin abandonarte de ella, y esperando ser salvado de ella, así lo espera mi amada y bendita humanidad, y Yo te digo que no es así. Pero MI ENSEÑANZA HA SIDO OCULTADA, PORQUE TODA LA ENSEÑANZA QUE EL HOMBRE TIENE HOY, TODA LA INTERPRETACIÓN, TODA LA CREENCIA QUE POSEE, NO ES MI ENSEÑANZA, no, pueblito bien amado. Porque mi amada humanidad quieren ser amados, sin ellos amar, y Yo digo que mi enseñanza es: “Ámate a ti, pero reconoce primero que eres el hijo del amor y ámate; y reconoce luego que todo es tu hermano y ámalo como hermano, ama y serás amado”. Esa es mi enseñanza.**

Pero no esperes odiar y ser amado. ¿Acaso el sembrador que siembra su semilla, espera otro fruto de lo que siembra? ¿O acaso vosotros que siembras el trigo, que siembras el maíz, sembrando el maíz esperas cosechar naranjo de ella? De cierto te digo que no. Pero en el interno equivocada está mi amada humanidad de esa forma, sembrando odio y buscando amor, buscando que le den el amor él sembrando el odio, no quieren que le paguen con la misma moneda. Y Yo os les digo que no hay

nada que pueda pagarse en este mundo, porque la liberación consiste en que vosotros, tus santos irreales tendrás que convertirlos en reales, para que en vosotros se distinga tu cambio de vida, de lo contrario no has cambiado. Así observo a mi amada y bendita humanidad que vive engañada a través de una falsa interpretación de mi doctrina, de mi enseñanza.

**Benditos míos, pero he aquí que te enseño, he aquí que abro las puertas de ti mismo para que os te comprendas y comprendas la verdad. Benditos de mi Padre, he aquí reconóctete tú, reconóctete tú hoy que empiezas a reconocer la verdad, acéptala, envuélvete en ella, acaríciala y pedirle a la verdad que ella también te acaricie como ella sabe acariciar, sí. He aquí, te digo, pero ya no seas como ayer, ya no te envuelvas en esas creencias erróneas, en esas falsas interpretaciones, ya no, mi pueblo bien amado. Porque no es así mi enseñanza, porque la enseñanza que te dan, no es mi enseñanza. Pero aun estoy Yo golpeando esa mente que quiere dirigir tu rumbo equivocadamente, que quiere mantenerte en un velo oscuro, en un cuarto oscuro para que no veas la claridad de la vida eterna. Esa no es mi enseñanza, porque mi enseñanza legítima y purísima es que cada uno de vosotros de mi amada humanidad se comprenda a sí mismo como la libertad auténtica, como la verdad auténtica y divina universal, es de esclarecer tus pensamientos, es de esclarecer tus dudas, es de sacarte de la equivocación formada por ti mismo, por el hombre. Pero estas enseñanzas que hoy recibe mi amada humanidad de aquéllos que hablan y dicen ser tan grandes, ese es el error.**

He aquí, que vengo a liberarte, vengo a decirte que tú eres la libertad, tú mismo no debéis esperar la libertad de otro, porque es así como se han atado, es así como se ha formado la atadura de mis amados hombres, de mis hermanos espíritus encarnados y desencarnados, por creer en el hombre, no en mi Padre. He aquí, pero Yo vengo a liberarte, Yo vengo a decirte que tú eres la libertad y que debes convertirte en la libertad, Yo vengo a decirles que esa es mi enseñanza de que vosotros te convirtas en el amor, porque eres el amor, que vosotros te deis cuanta que habéis venido del mundo del amor y ese es mi Padre, ese es Creador que es el tuyo y es el mío y es el de todas las cosas. He aquí, ya no yuguéis vosotros, sé libre contigo y dale libertad a los que habéis yugado para que estés en faltas, para que no estés cometiendo el error, para que eso no sea una mancha para ti, porque nadie puede entrar a la pureza sin ser desmanchado.

He aquí, ¿acaso vosotros introduces una ropa sucia a vuestro cajón? ¿Verdad que no, mi pueblo bien amado? Porque lo limpio va donde está lo limpio y lo impuro está donde es la impureza, para que esa impureza se levante de ahí tiene que buscar la pureza, para que pueda estar dentro de la pureza, de lo limpio. Así también es el hombre y la verdad, es el hombre y la justicia, así también es el hombre y la razón, así también debe de ser la mente del hombre, cambiar de lo oscuro a la luz, de lo sucio a la limpieza. No te hablo del cuerpo, no te hablo del vestido en este instante, solo te refiero y solo te digo que la suciedad del alma, la impureza del alma es el mal pensar que tienes contra ti mismo y contra tus hermanos, esa es la impureza. Por si acaso te quisieras ofender, Yo os te digo que esta es la verdad, así te digo Yo y así aclaro tus dudas, tus pensamientos.

Benditos míos, he aquí, sean vosotros la puerta abierta, sean vosotros los que quieren llegar a la cima de la gran montaña donde está la vida, donde está un nuevo respirar en vuestro espíritu. A través de la verdad conviértanse, es que hay que convertirse. Yo esto les digo, porque mi amada humanidad piensa que con solo el hablar de la redención, ya están redimidos a sí mismos, y no, mis bien amados, no mi pueblito bien amado. Es que hay que convertirse para ser como el que es, porque está ahí en aquel peldaño, en aquellas cumbres, eres vosotros los que tenéis que llegar a través de tu verdad. He aquí, que a eso vengo a dialogar contigo en tu mente, a esclarecer tu conciencia y a narrar tu vida, la vida del ayer y la vida del presente y la vida de mañana. Porque el futuro es parte de lo de hoy, porque el futuro de vuestro espíritu es a semejanza del futuro de vuestro cuerpo; si siembras, cosechas y comes, si no, no tenéis alimento para tu cuerpo, Así también es en la vida de vuestro espíritu, en la vida de vuestra alma, en la vida de vuestra mente. Si siembras, cosechas en tu espíritu, así como siembras hoy para de aquí a unos meses. ¿Acaso de lo sembrado, en el mismo día ves su fruto? ¿No tenéis que esperar tres meses y más para saborear el fruto del ayer que lo sembraste? Así también es el transcurrir de vuestro espíritu y de vuestras acciones.

**Mi pueblito bien amado, fijaos bien de vuestra vida, pues he aquí que vosotros realizas tu futuro, vosotros eres el edificador de vuestra casa, de vuestro campo, de vuestro edificio, vosotros eres el arquitecto de ti mismo, de tu vida y así cada uno de mi amada humanidad. Y sin embargo han vivido en el mundo equivocado pensando que otro le hará su casa sin él provocarlo. Y Yo te digo que todo debe de ser provocado, como todo ha sido provocado por vosotros mismos. Porque si vosotros me preguntares por qué estoy aquí, me preguntares de ti mismo y me dijeres: “Maestro, quiero saber por qué estoy aquí”. Yo te diría: “Por vosotros mismos”. Porque vos habéis querido estar, porque vos habéis provocado esa precipitación, por eso estáis, estáis conmigo porque habéis querido vivir conmigo, por eso estáis conmigo, sí, mi pueblo amantísimo, y Yo te recibo y así recibo a mi amada y bendita humanidad.**

Pero a nadie subyugo, ni en aquellos tiempos ni hoy que vengo a hablarte. ¿Te traigo atado, te traigo prisionero a mi mundo? No, porque entonces no estarías por tu voluntad, sino por Mí, y la plena sabiduría y la plena verdad y la plena libertad no hace eso, porque entonces se convertiría en cruel, aunque por lo bueno te trajere atado, no. Pero vosotros nunca estarías desde ese momento por tu voluntad y eres tú, es mi amada y bendita humanidad la que debe buscarla y encontrarla. He aquí, pues, donde vosotros debes reflexionar de ti, porque habéis pedido sin querer, porque mi amada humanidad pide salvación sin querer ser salvada. Porque es tanto que le ha gustado el mundo equivocado que no quieren desterrarse, que no quieren abandonarse de ese mundo y que solo de palabra hablan de redención, pero no es ese su gustar, sino el mundo equivocado. Porque habéis vivido bajo la vida del vicio, habéis escogido ese mundo, habéis provocado que venga ese mundo a tu vida, pero en eso habéis encontrado, en ese mundo que podéis hacer y has disfrutado ese mundo, te ha dado hartazgo y te habéis saciado.

Y he aquí, que vosotros anhelas un mundo nuevo sin salir de ahí. ¿Cuándo lo verás? ¿Cuándo lo alcanzarás, mi pueblito bien amado? Sí eres vosotros quien tienes que provocar, como el mar provoca sus mareas tan grandes y provoca los vendavales y salen de ello, para andar en el mundo, para salirse de allí del mar y entrar a la tierra y hacer de los árboles, de las casas lo que quieren hacer. Así es también tu alma, vuestro espíritu, así es que debes hacerlo, mi bien amado. Y en el lado equivocado eso es lo que habéis hecho, provocar la maldad para que la maldad venga y esté contigo, provocar el sufrimiento para que él esté contigo. Pero eso no ha descendido a ti de la nada, sino eres vosotros que eres como el mar provocando el vendaval, así habéis sido vosotros y por eso te encuentro aquí y por eso encuentro a mi amada humanidad en cada sitio, en cada escala de pensamiento, en cada escala de vivir de sufrimientos, de angustias y piden que les sea quitado sin ellos provocarlo y salir. Ese es un mundo equivocado que ha vivido en tu mente por mucho tiempo. Pero Yo vengo a liberarte, porque Yo Soy la luz, más tarde lo serás vosotros y así vivirás y serás la luz eterna.

**He aquí, que Yo te esparzo mi enseñanza para vosotros que me escuchas y aun para aquellos mis hermanos que no están atentos a lo nuevo de hoy, al nuevo vivir y a la nueva etapa, que no han podido descubrir, descubrirme en sí que Yo no he partido jamás, sino estoy dentro y fuera de vosotros. Porque, como te he dicho que Yo no me he levantado, ni oculto he estado tampoco, eres vosotros que a través de tu incredulidad y de tus falsas creencias, eres vosotros quien me habéis creído el oculto y me habéis ocultado, me escondes detrás de ti a través de tus creencias falsas cuando habéis dicho y ha dicho mi amada humanidad: “Mí Cristo está fuera y está lejos, está aparte, está en su morada”. Pero piensan que mi morada está allí donde levantas tus ojos al cielo. No, mi pueblito bien amado, si bien te dije en aquellos dos mil años y bien me escuchaste vosotros cuando dije: “Yo Soy el reino, Yo Soy la morada, Yo Soy la casa, Yo Soy la puerta, Yo Soy la verdad, Yo Soy la vida”. Mira que esa es mi morada, Yo Soy la morada. Amadísimos míos, Yo mismo Soy la morada. Pero vosotros habéis estado engañados en esa falsedad.**

He aquí, así te entrego esta verdad, así te entrego esta enseñanza nueva, así te declaro tu existencia y mi existencia, tu vivir y mi vivir, mi vida y tu vida, sí, pueblito amantísimo. Y así te enseñó que eres vosotros quien debes convertirte, eres vosotros mismos quien edificarás tu casa como la has edificado en muchos tiempos. Porque vosotros habéis preparado tu morada, como ya te digo, a

través de tu deseo, sí, porque habéis dicho hoy estoy aquí y mañana estaré allí, porque allí quiero ir. ¿No lo dices así vosotros en este mundo tierra? Son tus deseos los que preparan tu casa. Así también tus deseos edificarán y prepararán tu morada de hoy en adelante, hoy estás viviendo en una morada. Y si tu alma y si vuestro espíritu busca y está afanado en vivir en un mundo nuevo, si proyecta su mirada, si proyecta su afán en búsqueda de ese mundo nuevo, en esa morada nueva, ahí estará. Porque bien te dije también en aquellos tiempos: “Donde está tu tesoro, ahí está tu corazón, donde está tu deseo ahí estáis vosotros”.

He aquí, hasta aquí te enseñé por esta mente, hasta aquí declaro la verdad, la verdad oculta que hay sabios en tu tierra, sabios crueles que sabiendo la verdad no dicen la verdad, no enseñan la verdad; conociendo la libertad, ocultan la libertad para vosotros, porque quieren ser los dueños, porque quieren ser los amos, porque quieren ser reyes, porque quieren seguir siendo el poder a través de vosotros. Amadísimos míos, esto que Yo te digo y te declaro, te lo digo en las dos cosas, tanto en el mundo religioso, como en el otro mundo ya vosotros sabéis. He aquí, pueblito amantísimo, sigue repasando este libro, porque vengo a hablarte de ti y hablarte de mi Padre y hablarte de la verdad y hablarte de la mentira, para que ahí vosotros podáis levantarte y un darte cuenta de cómo vives y de cómo habéis vivido, cómo te habéis engañado y habéis engañado, cómo te han odiado y cómo habéis odiado. Para eso te hablo, por eso te enseñé la verdad.

Benditos míos, aquí te entrego la verdad, aquí enciendo esa antorcha que había estado apagada durante tantos tiempos, esa antorcha es tu mente, y esta luz es la sabiduría que deposito en tu alma, en tu espíritu y en tu mente. Espero que vosotros te mantengas encendido y ya no puedas apagarte jamás, seas la antorcha imperecedera, inapagable y puedas hacer que tus llamas crezcan, y no tan solo te alumbrés a ti, sino crezcan las llamas y puedan alumbrar al mundo, puedan alumbrar a los que no tienen su luz. Amados míos, la luz que Yo enciendo y que Yo te doy, es la sabiduría, te digo, es la verdad, es la inteligencia, es este conocimiento.

He aquí, hasta aquí te dejo por esta mente, hasta aquí te enseñé por esta mente, pero seguiré contigo, continuaré contigo, porque os ya te he dicho, jamás me he levantado sin ti y no he podido levantarme, porque mi levantamiento no será solo, porque he venido a buscarte, porque he venido a hacerte emplumar, como aquellas aves que empluman y su madre los enseña a volar. Así también Yo y vosotros, vengo a darte de comer, como aquellas aves que traen el alimento a sus hijos, así también Yo, de mi mundo entérico, de mi mundo divino, de mi SER os traigo para ti mi enseñanza, que es el alimento de vuestro espíritu, de vuestra alma, de vuestra mente. Así también espero que mi amada y bendita humanidad pueda estar atenta a esta nueva, a esta enseñanza, pueda tener.

**Pero desde aquí los bendigo a esta amada y bendita humanidad que son mis hermanos, porque de donde Yo he venido, también vosotros has venido y mi amada y bendita humanidad. Así os les digo, pues, que desde aquí os les bendigo y Yo os les deseo que sigas en la búsqueda, pero en la búsqueda de la gran verdad, en la búsqueda de los peldaños, en la búsqueda del horizonte. Pero Yo así te deseo que llegues como el gran atleta llega a la meta, así también sean todos vosotros, mi pueblito bien amado, hijos de mi Padre, de ese Padre absoluto, de ese Padre divino, de ese Padre universal y amoroso que todo lo ama, porque todo es su creación, porque todo es, porque mi Padre a nadie os cierra sus puertas, no. No te confundáis, mi pueblito amantísimo, mi Padre no es cruel como vosotros lo habéis considerado durante tantos tiempos. Porque cuando habéis dicho qué por qué te ha mandado el sufrimiento, lo estás creyendo como un cruel, sí, como un desalmado. Y Yo te digo no, mi pueblito amantísimo, no se confunda tu mente, que no se turbes tu mente. Mi padre es todo amor contigo y mantiene sus puertas abiertas, jamás las ha cerrado, cuando vosotros queráis entrar, cuando nazca tu decisión de volver entra, porque Él tiene sus puertas abiertas, Yo también.**

Porque vosotros eres a semejanza del hijo cruel, que naciendo de su padre de la tierra y dándole la vida su padre, se va de él, se aparta de él y hace su vida aparte, y se va tan lejos y allá disfruta de su mundo olvidándose del que le dio la vida, del que le dio la crianza, pero aquel que le dio la crianza vive en espera de él. He aquí, así también eres vosotros en la vida y en la ley de mi Padre, del Creador Infinito, del Creador Divino. Así también eres vosotros, así eres mi amada humanidad, así eres vosotros. A final de cuentas eres vosotros el cruel, pero no lo ves, no lo echas de ver, solo

porque te has pasado la vida recriminando sin recriminarte a ti mismo, la vida juzgando sin juzgarte a ti mismo, así eres mi amada y bendita humanidad.

He aquí, así os les hablo a vosotros y a mi amada y bendita humanidad. Benditos sean, así les envuelvo en este mi manto dorado, en esta llama que Yo Soy les envuelvo, les arrullo y así seguiré contigo, seguiré a través de tu mentecita, hablaré contigo a través de tu mentecita, a través de tu alma, a través de tus murmullos, de cuando murmures de la verdad, ahí oirás mi voz salir de tu espíritu, oirás mi voz salir de tu alma y caminar a tu conciencia, a tu mente que está en vuestro cerebro de vuestro cuerpo. No busques mi voz por fuera, déjala que salga de lo más profundo de tu espíritu, porque desde ahí Soy Yo, amadísimos hermanos. He aquí, así escucha la voz de mi Padre que es el tuyo, no la busques aquí por fuera, sino siéntela ahí y déjala que te hable en lo más profundo de tu SER, porque es ahí donde debes estar atento.

Amados míos, así te derramo la paz y te dejo la paz, así te dejo en la verdad, así te bendigo y te deseo, pues, no tan solo a vosotros, sino a toda mi amada humanidad, que llegues a ese gran peldaño, a esa gran montaña que todos van escalando, a la montaña etérica, a la montaña espiritual, a la montaña invisible, que para vosotros es invisible, solo caminas a ciegas buscando la verdad, esa es la gran montaña donde vosotros la escalas y mi amada humanidad también, pero a ciegas y no saben a dónde van. Déjame que Yo te guíe, déjame que Yo abra los ojos de tu alma, para que puedas observar la gran montaña que quieres escalarla y llegar hasta su cima. Amadísimos míos, no te afanes en tus creencias erróneas, así les digo a vosotros que me escuchan, así le digo a mi amada y bendita humanidad, porque por eso caen de nuevo. He aquí, hasta pronto mi pueblito bien amado, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.